

El último duelo, de Ridley Scott

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada
E-mail: fgarcial@uloyola.es



Francia, 1386. Cuenta el enfrentamiento entre el caballero Jean de Carrouges (Matt Damon) y el escudero Jacques LeGris (Adam Driver), al acusar el primero al segundo de abusar de su esposa, Marguerite de Carrouges (Jodie Comer). El Rey Carlos VI decide que la mejor forma de solucionar el conflicto es un duelo a muerte. El que venza será el ganador, sin

embargo, si lo hace el escudero, la esposa del caballero será quemada como castigo por falsas acusaciones.

Sirve de base a este relato el libro escrito por el crítico literario y especialista en literatura medieval Eric Jager en 2004 titulado *El último duelo: una historia real de crimen, escándalo y juicio por combate en la Francia medieval*, que narra el último duelo a muerte documentado en Europa. Lo primero que hay que señalar es que el material de partida es extraordinario ya que el autor realizó una vasta labor de documentación que se extendió durante una década y le llevó a revisar documentos, registros, crónicas, títulos de propiedad, mapas y planos. En base a este material los encargados del guion son los actores Matt Damon y Ben Affleck, al que se incorpora Nicole Holofcener, encargada de acuerdo con lo que ellos mismos afirman de aportar sensibilidad femenina al libreto. Este guion supone la primera colaboración de Damon y Affleck en la escritura de un film

desde que ganaran el Óscar al mejor guion original por *El indomable Will Hunting* (Good Will Hunting, 1997, Gus Van Sant), la película que lo sacó del anonimato y que supuso el lanzamiento de la carrera cinematográfica de ambos.

A punto de cumplir los 84 años y 25 películas y 44 años después de su debut en la dirección de largometrajes con *Los duelistas* (The Duellists, 1977), el británico Ridley Scott vuelve a rodar una película ambientada en territorio francés cuyo momento culminante transcurre durante un duelo a vida o muerte. En su ópera prima, a principios del siglo XIX cuando Napoleón ejercía de dueño y señor de media Europa. En *El último duelo*, alrededor de 400 años antes durante el reinado de Carlos VI en Francia y la Guerra de los Cien años contra los ingleses. El dominio de registros del director es de sobra conocido. Ya en cartelera, y coincidiendo con la que comentamos, tenemos su siguiente film, *La casa Gucci* (House of Gucci, 2021), una historia de amores, traiciones, decadencia, venganzas y asesinatos dentro de la gran familia de la moda italiana.

La estructura de la película es circular y se articula en bloques: tenemos una introducción en la que vemos el duelo inminente y a continuación se nos narra la perspec-

tiva de Jean de Carrouges, la de Jacques Le Gris y finalmente la de la propia Marguerite antes de asistir al desenlace, en el que regresamos a esa secuencia inicial para completarla y conocer su final. A pesar de las diferencias entre los tres narradores, sus versiones de los hechos no difieren demasiado. Solo en matices. En detalles. Eso lleva a que en primera instancia pueda verse en ella una especie de *Rashomon* (1950), de Kurosawa. Plantea el debate sobre la relatividad de la verdad, sobre su naturaleza, su ambigüedad, su búsqueda y la forma de constituirla, pero desaprovecha parte de su potencial al identificar una de las versiones planteadas como la única verdadera y desactivando en parte el debate sobre la eficacia del mecanismo del contraste entre distintos puntos de vista como herramienta para construir la verdad.

Pero *El último duelo* también es una historia acerca del poder. La forma en que puede reconstruir los espacios inconclusos y crear nuevos. Cada personaje es en sí mismo una concepción insular del argumento. La historia al completo no podría existir sin la divergencia y la fractura que Ridley Scott usa para hilvanar el guion. Y esa es quizás, una de las grandes decisiones de la película. En especial, la forma en la que elabora, construye y de-

marca los territorios de la verdad, la mentira y la lealtad.

No hay detalle que no esté medido al milímetro: localizaciones, recreaciones de las obras de la época, vestuario, peluquería, iluminación natural, banda sonora... El director no ha contado con los medios que dispuso en *Gladiator* (2000), *El reino de los cielos* (2005) o *Robin Hood* (2010). Sin grandes batallas llenas de extras rodadas con un alarde de medios técnicos, *El último duelo* transcurre principalmente en interiores, se apoya en sus diálogos, en los conflictos, envidias, sospechas, celos y maquinaciones de sus personajes y en las interpretaciones de su magnífico y sensacional reparto. Del conjunto destaca especialmente Jodie Comer, una actriz versátil y magnífica, confirmando lo que ya demostró en la serie *Killing Eve* (2018), un adusto y contenido Matt Damon, un brutal Adam Driver o un transformado Ben Affleck le dan buena réplica. El juego de los puntos de vista mencionado permite el lucimiento del trío protagonista, que aprovecha la oportunidad de interpretar las mismas secuencias con esas diferencias de matiz, modulaciones y hasta de roles que ofrecen los distintos narradores. Pasando a ser héroes, villanos, víctimas, inocentes o provocadores según cada

situación y cada caso. Los aspectos antes mencionados emparejan esta película con algunos clásicos del cine histórico medieval de Hollywood como *Beckett* (Peter Glenville, 1964) o la magnífica *El león de invierno* (*The Lion in Winter*, Anthony Harvey, 1968).

A pesar de la duración de la película, que alcanza las dos horas y media, hay que decir que el relato es absorbente, aunque el primer tercio es el más arduo de sobrellevar en la medida en la que presenta los hitos de la historia. Sin embargo, dónde el director se crece es en el duelo final que da título a la película. Un prodigio de puesta en escena, planificación y montaje. Un duelo a caballo, a pie, con espadas, dagas..., en el que el espectador es capaz de percibir y seguir en todo momento la evolución de la contienda de manera inmersiva hasta su resolución final.

En resumidas cuentas, *El último duelo* es una de las mejores películas del año. Una película con un fuerte discurso, muy actual (ecos #MeToo) y pertinente en los tiempos que vivimos, que recrea además con extremado gusto y detalle los usos y costumbres de una época que parece lejana pero que en ciertos aspectos todavía nos toca más de cerca de lo que nos gustaría. ■

Título en V.O: The Last
Duel.

Director: Ridley Scott.

Año: 2021.

País: EEUU.

Guion: Ben Affleck, Matt
Damon, Nicole Holofcener.

Libro: Eric Jager.

Duración: 152 m.

Reparto: Matt Damon,
Adam Driver, Jodie Comer,
Ben Affleck, Harriet Walter,
Nathaniel Parker, Marton
Csokas, Sam Hazeldine,
Michael McElhatton, Zeljko
Ivanek, Alex Lawther, Clive
Russell, William Houston.

Género: Drama. Acción. Si-
glo XIV. Edad Media. Históri-
co. Venganza.

Web oficial:

[https://
www.20thcenturystudios.
com/movies/the-last-duel](https://www.20thcenturystudios.com/movies/the-last-duel)